CANCIÓN DE LA VIDA*

Eduardo Vázquez

I

No levanto mi voz contra Fray Luis
pero encuentro en la vida
otro sentido que el sosiego
otra forma de estar aquí
despierto
que no vuelve la espalda a las danzas
de la luna en el desierto
ni a la senda escondida en que el silencio
al encuentro de cada cosa mínima
renueva con sus ojos el asombro

También monte y río
son de mi vida
estancias del encuentro
pero el aire del mar es mi bandera
y mientras sea posible
prefiero llevar anclas
que al resguardo seguro de algún puerto
arriar las velas

Vivir quiero otros
y no me amarro al mástil ni uso cera
para ponerme a salvo de los cantos

* Estos poemas forman parte del libro *Lluvias y secas* de Eduardo Vázquez que próximamente publicará Ediciones Sin Nombre.

que sólo cantan ellas
Si en las calas de un cuerpo habita el celo
entiendo al mar que insiste y entra

No me convoca el oro
las monedas y yo nos toleramos
lo necesario apenas para pagar la renta
ni los poderes que negocian siempre
nuestra libertad
Mi vocación es el amor
y no entiendo la vida sin los ojos
que en otro punto del planeta se abren
ni mis ojos cerrados a los tuyos
al deseo de ver que a veces ciega

Conmigo vivo y no reniego
ni de que estoy ni de que paso
No creo en un Dios que pagará mis deudas
y sí en mi soledad mi compañera
que gusta andar conmigo entre las gentes

No desconozco Luis tu Dios sereno
que en su visión del universo integra
con todas las zozobras la armonía
pero le digo cómplice del fuego
que todo lo devora
de ahí que mi tributo esta madera

Mientras tanto Luis
que no me olvido dile
las cosas que me ha dado su silencio.

EDUARDO VÁZQUEZ

II

¿Aquel jardín que tanto elogias
no aparece de pronto en el camino?
Como cierto paraje que se llama Lugarda
y pronunciarlo equivale a decir amante
o mujer o madre
decir hija
decir Lugarda
como si se tratara de una señora en versos de Gironde
preparándole los alimentos a lengua.

III

de Andrea

144

Qué fragilidad tan poderosa
la de la mariposa
que por menos que nada
pierde la vida
y no es capaz la muerte
ni esa nada
de robarle del todo la belleza.